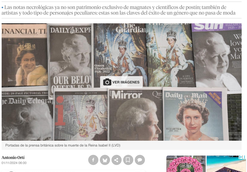
Ad Super oferta
Ofertas

Ad Super oferta
Ofertas

VIVO

La edad de oro de los obituarios: cómo sobrevivir a la muerte mediante una necrológica

• Las notas necrológicas ya no son patrimonio exclusivo de magnates y científicos de postín; también de artistas y todo tipo de personajes peculiares: estas son las claves del éxito de un género que no pasa de moda



Portadas de la prensa británica sobre la muerte de la Reina Isabel II (EFE)

Antonio Orti
Periodista de la vida

Escuchar este artículo ahora

00:00 — 07:31

La costumbre de comenzar a leer el diario por las esquelas y las necrológicas está muy lejos de morir. En tiempos de lectura decreciente y de creciente desinterés por las noticias, los obituarios siguen siendo una de las secciones más leídas en muchos medios de comunicación.

Cada año fallecen en el mundo alrededor de 60 millones de personas, aunque solamente una selecta minoría logra alcanzar la inmortalidad mediante un obituario. La buena noticia es que, según la antropóloga Marta Allué, las notas necrológicas ya no son patrimonio exclusivo de magnates y científicos de postín; también de cantantes, cineastas y todo tipo de personajes peculiares.

Zaragoza: Este truco calma el dolor de muela rápido
Patrocinado: Remine

> El obituario es un género muy actual, pues resume en pocas líneas vidas muy intensas y extensas
>
> **Marta Allué**
> Antropóloga

¿Es el morbo lo que lleva a empezar la lectura del diario por las esquelas y obituarios? "No", responde Allué, "es más bien sentir curiosidad por personajes que en ocasiones influyeron en nuestros literatos vitales", dice, con independencia de que pueda tratarse del novelista Paul Auster (fallecido en abril de 2024) o de Charlie Watts, el batería de The Rolling Stones (muerto en 2021). "El obituario es un género muy actual, pues resume en pocas líneas vidas muy intensas y extensas", señala esta tanatóloga que colabora con universidades e instituciones en proyectos relacionados con la muerte digna y el culto funerario.

Lee también

Resurrección digital: yo clico, logré o sano hablar con los muertos a través de la IA
Patricia Gómez Molina

Las Reyes de la intimidad
Alejandra Rey

Las necrológicas "modernas" aparecieron en 1731 en el londinense *The Gentleman Magazine* pero muy pronto cabecean como The Times, The Independent y The Daily Telegraph (en el Reino Unido) y, especialmente, The New York Times, en Estados Unidos, se apostaron al carro. En la actualidad, todos los grandes diarios cuentan con una sección de obituarios que, a decir de los expertos, gozan de una salud envidiable.

Los especialistas esgrimen dos buenos motivos para explicar el éxito de los escritos mortuorios. El primero es despertar en los baby boomers la sensación de mortalidad. Por otra parte, los obituarios ya no repasan únicamente las coloridas hazañas de políticos y científicos de postín, sino también de deportistas, músicos (una profesión especialmente bien representada en los obituarios), cineastas, escritores y otros personajes de la cultura popular, lo que ha conseguido aumentar su atractivo de cara al gran público.

También en Internet

Un tipo de contenido muy solicitado

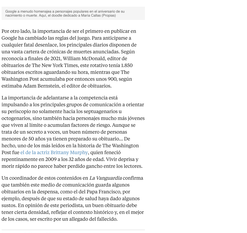
Ofertas en decoración
Ad

Los mejores vídeos

Prótesis provisional para el detenido acusado de matar a su madre en Torelló

Ofertas en decoración
Ad

Los mejores vídeos



El obituario en The Economist de Betty Friedan, una activista que luchó por los derechos de la mujer, es uno de los más reputados. (Chris Farnes)

Google a menudo homenajea a personajes populares en el aniversario de su nacimiento o muerte. Aquí, el doodle dedicado a Maria Callas (Propias)

Por otro lado, la importancia de ser el primero en publicar en Google ha cambiado las reglas del juego. Para anticiparse a cualquier fatal desenlace, los principales diarios disponen de una vasta cartera de crónicas de muertes anunciadas. Según recomienda a finales de 2021, William McDonald, editor de obituarios de The New York Times, este rotativo tenía 1.650 obituarios escritos aguardando su hora, mientras que The Washington Post acumulaba por entonces unos 900, según estimaba Adam Bernstein, el editor de obituarios.

La importancia de adelantarse a la competencia está impulsando a los principales grupos de comunicación a orientar su periscopio no solamente hacia los septuagenarios u octogenarios, sino también hacia personajes mucho más jóvenes que viven al límite o acumulan factores de riesgo. Aunque se trata de un secreto a voces, un buen número de personas menores de 50 años ya tienen preparado su obituario,... De hecho, uno de los más leídos en la historia de The Washington Post fue el de la actriz Brittany Murphy, quien falleció repentinamente en 2009 a los 32 años de edad. Vivir deprisa y morir rápido no parece haber perdido ganche entre los lectores.

Un coordinador de estos contenidos en *La Vanguardia* confirma que cuanto más reciente de comunicación guarda algunos obituarios en la despensa, como el del Papa Francisco, por ejemplo, después de que su estado de salud haya dado algunos sustos. En opinión de este periodista, un buen obituario debe tener cierta densidad, reflejar el contexto histórico y, en el mejor de los casos, set escrito por un allegado del fallecido.

La noria del buen obituario

Un dato olvidado, un contexto relevante y respeto por la persona, no por sus ideas

Andrea Palet fue la periodista chilena encargada de traducir al castellano el libro *The Economist. 100 obituaries* (Laurel), actualmente agotado. Incluye cien minibiografías que condensan las marcellas y las monstruosidades del siglo XX en un tono deliciosamente irónico. Los personajes van desde Trujillo de Dominica hasta la Sonda Dinara de Galea, pasando por inventores, espías, mafiosos, locos y tiranos. Sin olvidar a animales como Alex, el loro gris africano que murió el 6 de septiembre de 2007 a los 31 años de edad tras ayudar a los científicos en muchos experimentos. El obituario que publicó The Economist de este pájaro empezaba así:

"*La última vez que Irene Pepperberg vio a Alex le dio las buenas noches como siempre: 'Que esta bien –dijo Alex –. Te quiero'. 'Te también te quiero', '¿Mendaia mañana?'. Sí, vendré mañana'. Pero Alex iczqo nombre aquantamiento era el acrónimo de Avian Learning Experiment, experimento de aprendizaje aviario) murió en su jaula esa noche. Pepperberg tomaba una vida dedicada a aprender tareas complejas que se pensaba que solo los primates podían dominar*".

El obituario preferido de Palet de los cien que tradujo al castellano del libro de The Economist es el de Betty Friedan, una activista que luchó por los derechos de la mujer y murió el 4 de febrero de 2006, a los 85 años.

El obituario de Friedan al que se refiere Palet comienza de esta manera: "*Hubo alguna vez en que, detrás de la puerta de prácticamente todas las casas en todas las calles de los suburbios de Estados Unidos, podía encontrarse una bella criatura. Llevaba una bata, medias transparentes y un turbante que mantenía su peinado intacto, mientras ella pasaba el plumero. Unos guantes de goma preservaban sus manos impecables mientras lavaba los platos después del desayuno. La llegada del marido era bienvenida cada día, cuando corría hacia él Ladies' Home Journal y, al apagarse las luces, con sexo complaciente*".

Según explica Palet desde Santiago de Chile, los ingredientes básicos para que un obituario atrape a los lectores son "proporcionar un dato desconocido o olvidado (aquello que la prensa sabía pero no pudo publicar en su momento), incluir un contexto histórico relevante, jamás parecer un fan del biografiado y mostrar respeto por las personas, pero no por sus ideas".

Otros ingredientes

Crudeza y humor, dos ingredientes nada desdeñables

Enjaqueta publicada el 8 de marzo del 2024 en La Vanguardia (La Vanguardia)

Los obituarios de The Economist son famosos "porque su estilo se aleja notoriamente de la necrológica tradicional que sigue prevaleciendo en nuestros confines, para nuestro desentierro y desgracia", escribe Andrea Palet en la traducción al español del libro escrito por Ann Wroe y Keith Colquhoun. La obra relata la vida de doscientas personas cautivadoras que fallecieron entre 1994 y 2008 y entre las que figuran Lady Di o Juan Pablo II, pero también un profesor de cocina y espía, el inventor de los fideos instantáneos, un autoproclamado rey gitano, una vidente musical y un filósofo del consumismo.

También *The Daily Telegraph* editó en diciembre de 2022 el libro *Eccentric Lives The Daily Telegraph Book of 21st Century Obituaries* (Unicor) para plasmar que los obituarios no tienen porque ser aburridos, sino también plasmar las debilidades y excentricidades humanas.

Un elemento cada vez más habitual en los obituarios (y las esquelas) es el sentido del humor. Si se trata de eso, muchos han sobrevivido a los autores de sus escritos mortuorios. En EEUU, es muy famoso el caso del senador Strom Thurmond, célebre por apoyar el segregacionismo y, también, por vivir más de 100 años y sobrevivir a varios de sus obituarios. Otro que también leyó su necrológica fue Henry Kissinger tras fallecer en 2023 a la edad de cien años. Idem de idem cabe decir de Elizabeth Taylor, aunque la lista es larga y comienza con la carta que mandó Mark Twain en 1895: "Las noticias sobre mi muerte han sido exageradas".

La ensayista norteamericana Marilyn Johnson escribió un libro muy divertido sobre el arte de los obituarios: *The Dead Beat: Lost Souls, Lucky Stiffs, and the Perverse Pleasures of Obituaries* (Almas perdidas, muertos con suerte y los perversos placeres de los obituarios). Johnson trabajó previamente redactando noticias finalmente en algunos periódicos, así que puede considerarse una alumna aventajada en estas tilas. Al referirse a la técnica que ha desarrollado para hablar de los difuntos, Johnson explica que la primera frase es la "lápida" del texto, pues indica el nombre del fallecido. Luego viene "la vida noticia", la forma en que escribió, así como "la canción y la maldita", donde suele detonar el momento decisivo de la vida del difunto. En cuanto a "la mancha atrás", detalla el origen del sujeto y los principales acontecimientos en su vida.

La cuestión es que los obituarios parecen haber encontrado un público nuevo entre los aficionados a las biografías, la historia y la cultura popular, además de entre quienes peinan canas y acontumban a empezar el diario por las esquelas y necrológicas. A todos ellos cabe aplicarles una frase de Clarence Darrow (1857-1938), un célebre abogado estadounidense: "Nunca he matado a un hombre, pero he leído un montón de necrológicas con machismo placer".

Lee también

- Agustín Fernández Mallo: "El duelo se asume, pero nunca se acaba"
- "Que mi bebé no llorase fue mi deber"; el dolor de después a un lado antes de nacer

Etiquetas • Google • Papa Francisco • The Rolling Stones

MUNDODEPORTIVO

Confirmado: Hacienda dice basta a partir de ahora, devolverá hasta 4.000 euros de la declaración de la renta a todos los que cumplan este requisito

Te puede gustar

Cardiólogo: El mejor método para un vientre plano después de los 50 (¡Es genial!)
Patrocinado por Gaiam Barcelona

Zaragoza: Este truco calma el dolor de muela rápido
Patrocinado por Remine

Cargando siguiente contenido...

© La Vanguardia Ediciones, S.L.U Todos los derechos reservados.